

Así pintaba Barrera y Domingo la valentudinaria cubana, remedo de la romana establecida en la isla de Tíber, ignorada por los inhumanos negreros peninsulares, rubor de criollos misericordiosos y fuente de justificado rencor de los africanos desgraciados y sus descendientes.

El obispo Fray Diego Evelino de Compostela, que concibió la *Convalecencia*, no la llegó a ver funcionar, lo que logró su sucesor, Fray Gerónimo Valdés.⁽¹³⁰⁾ Al comienzo, solamente tenía cuatro camas para atender a los enfermos que eran dados de alta de los hospitales sin haber logrado salud completa, pero Herró a ser, según dice Arrate,⁽¹³¹⁾ “uno de los mejores que tiene la congregación belemítica en todas las Indias”.

Hubo otra Convalecencia, para marinos, en un casco viejo de barco, la llamada *del Pontón* y F. Cabrera,⁽¹³²⁾ dice: “como si los marinos no pudieran ir al Hospital militar”, lo que parece indicar la existencia de la vieja rivalidad entre el personal de los ejércitos de mar y de tierra.

XI. HOSPITALES EMERGENTES

Otras fundaciones hospitalarias, del siglo xviii fueron el *Hospital para Marinos*, que funcionó desde 1739 hasta 1740, en una casa propiedad del obispo Valdés, situada junto al Hospicio de San Isidro, que estaba en la calle Picota, donde hoy se levanta una Unidad del Departamento Orden Público.⁽¹³³⁾

En el local del Cuartel de Lanceros, llamado después de Dragones, en Dragones entre Lealtad y Escobar, también hubo antes un *hospital*, a cargo de Doña Antonia Espíritu.⁽¹³⁴⁾

A mediados de aquel siglo, se levantó el *Hospital Real del Pilar*,⁽¹³⁵⁾ ampliándose con dos casas, en 1791.⁽¹³⁶⁾

En 1761, ante las necesidades creadas por una gran epidemia de fieber amarilla, el primer obispo de La Habana, Morell, se vio obligado a habilitar un hospital provisional que, por estar instalado junto a la Factoría del Tabaco, fue denominado popularmente *de la Factoría*, aunque su verdadero nombre fue de *San Carlos de la Caridad*,⁽¹³⁷⁾ y ⁽¹³⁸⁾ funcionó hasta la conquista de La Habana en 1762.

Otro hospital también llamado *de Factoría*, se acordó instalarlo nuevamente en la *Fábrica de Tabacos*, en 28 de febrero 1764, para los negros esclavos del rey.⁽¹³⁹⁾

En los grabados de la orla del plano de La Habana, por May, figura uno que titulan *Hospital Militar*, (*Antigua Factoría*), que no es ciertamente el *de Factoría*, ya que éste desapareció con la conquista inglesa, como acabamos de decir, y el plano de May tiene fecha del siglo siguiente.⁽¹⁴⁰⁾

Sin embargo, La Torre,⁽¹⁴¹⁾ dice que la Factoría de Tabacos era *hospital militar* en su época, 1840, ocupado por los enfermos *del San Ambrosio*,⁽¹⁴²⁾ no sabemos si el inicial de la calle Picota o el definitivo, de las calles Suárez y Diaria.

Similares exigencias de origen epidémico dieron lugar a otras fun-

daciones hospitalarias provisionales durante el año 1763,⁽¹⁴³⁾ donde alojar los enfermos, lo que se hacía en *casas alquiladas* para ese fin y en el *Hospicio de San Isidro*.

Cerca de este *Hospicio*, estuvo el *Hospital del Arsenal* para marinos, ⁽¹⁴⁴⁾ hasta 1806 que sus enfermos pasaron al *Hospital de San Ambrosio*.

Otras emergencias epidémicas surgieron cuando la del cólera de 1867, en la que se creó, entre otros, el *Hospital Provisional de Coléricos de San Lázaro*, del que fue nombrado, el 6 de julio de 1868, Médico interno, el Dr. Emiliano Núñez, que con el tiempo llegaría a ser entusiasta creador del *Hospital Nuestra Señora de las Mercedes*, al cual habremos de referirnos más adelante.^(144-B)

XII. HOSPITAL MILITAR DE SAN AMBROSIO

La asistencia preferente que en la colonia se prestaba a los militares, tuvo una atención especial de parte de las autoridades gobernantes de esta Isla.

En 1566, dice M. Fortún,⁽¹⁴⁵⁾ sólo existía un pobre albergue donde se asistían enfermos civiles. Sin embargo, en 1568, se estableció ya una casa especial para militares y marinos enfermos.

En 1744, un Hospital principal, de *San Ambrosio*, situado cerca del Hospicio de San Isidro, en la casa donada por el obispo Valdés, a la que aludimos más arriba, fue la instalación especial dedicada a enfermos y heridos militares.

Durante el año 1764, se fabrica ya el Hospital para militares, en local propio, que también recibe el nombre de *Hospital de San Ambrosio*, y donde se trasladaron los enfermos del *Hospital Real del Pilar*,⁽¹⁴⁶⁾ y otros de militares y de marinos que estaban en locales provisionales.

El local del viejo *Hospital de San Ambrosio* estuvo, como acabamos de ver y con el mismo nombre, en la calle de San Isidro, entre Picota y Compostela, al fondo de Paula.⁽¹⁴⁷⁾

En la actualidad el local definitivo lo ocupa desde hace años el Cuartel Maestre General del Ejército, con sus talleres, en la calle Suárez, esquina a Diaria.

XIII. HOSPITAL DE SAN DIONISIO PARA MENTALES

Parece mentira que las autoridades de esta colonia española fueran tan ignorantes e irresponsables que, procediendo de la nación donde desde el siglo xi se atendía a los enfermos mentales en hospitales específicos, y donde desde el comienzo del siglo xv, se fundó en Valencia, el primer manicomio del mundo, el *Spitall de Ignoscents, Fotts e Orats* (Hospital de Tontos, Locos y Dementes),⁽¹⁴⁸⁾ consintieran que en la Isla de Cuba, los enfermos psiquiátricos no tuvieran atención médica y sólo por temor a la agresión de un frenético, se alumbró en el Cabildo